

**PÚBLICOÍndice AI: MDE 15/21/00/s  
31 de mayo de 2000**

**Más información sobre AU 03/98 (MDE 15/01/98/s), AU 130/98 (MDE 15/30/98/s), AU 268/98 (MDE 15/85/98/s), AU 186/99 (MDE 15/53/99/s), AU 247/99 (MDE 15/72/99/s), EXTRA 128/99 (MDE 15/69/99/s), EXTRA 130/99 (MDE 15/71/99/s), EXTRA 142/99 (MDE 15/50/99/s), AU 21/00 (MDE 15/04/00/s), AU 51/00 (MDE 15/06/00/s), AU 66/00 (MDE 15/04/00/s), AU 89/00 (MDE 15/16/00/s), AU 96/00 (MDE 15/19/00/s), AU 123/00 (MDE 15/25/00/s), - Temor de tortura o malos tratos, preocupación jurídica y temor por la seguridad**

**ISRAEL/ SUR DEL LÍBANO Reclusos del Centro de Detención de Jiam**

Los 144 hombres, mujeres y niños libaneses que se encontraban reclusos en calidad de rehenes en el Centro de Detención de Jiam quedaron en libertad el 23 de mayo.

Jiam era el principal centro de detención e interrogatorio con que contaba en la zona de sur del Líbano bajo ocupación israelí el Ejército del Sur del Líbano (ESL), milicia aliada de Israel. Algunas personas llevaban hasta quince años reclusas allí sin cargos ni juicio. Los reclusos eran sometidos sistemáticamente a torturas e interrogatorios incesantes en los que los golpeaban, les arrojaban agua a presión y les aplicaban descargas eléctricas. En los últimos siete años estuvieron aislados del mundo exterior, y ni sus familias ni el Comité Internacional de la Cruz Roja podían visitarlos.

Amnistía Internacional ha sabido que cuando las fuerzas israelíes comenzaron a retirarse del sur del Líbano, los habitantes de la localidad del Jiam fueron al centro de detención para pedir que se dejara en libertad a los reclusos. Los carceleros del ESL, tras negociar su salida de allí en condiciones de seguridad, se unieron a los numerosos miembros del ESL que se dirigían a la frontera para buscar refugio en Israel.

Al principio los reclusos, al oír gritos y disparos al aire, temieron que se estuvieran llevando a cabo ejecuciones. Uno de los que se encuentran ahora en libertad dijo a un equipo de Amnistía Internacional que visitó Jiam: «Nos acercamos a la ventana de la celda para oír mejor, porque no sabíamos lo que estaba pasando. Había gritos y

oímos disparos. Entonces vimos por la ventana a un muchacho que nos dijo: “¿Dónde está la puerta? Entonces supimos que estábamos libres”». Los habitantes de Jiam rompieron las puertas con lo que pudieron.

En Jiam, los delegados de Amnistía Internacional mostraron a algunos reclusos liberados algunas de las centenares de cartas de miembros de la red de Acción Urgente que las autoridades israelíes habían asegurado no haber podido enviar al ESL. Esta solidaridad internacional será esencial cuando los reclusos de Jiam comiencen a reconstruir su vida. Amnistía Internacional ya ha visto cómo afecta esta solidaridad a los presos cuando éstos se enteran de que muchas personas de otros países, incluidos algunos que relacionaban con sus torturadores, han estado participando en acciones en su favor durante años.

Aunque, afortunadamente, no hacen falta ya llamamientos de la red de Acción Urgentes para los reclusos de Jiam, el trabajo debe continuar a fin de que los autores de los delitos cometidos allí, incluida la tortura, sean juzgados con las debidas garantías y de que se preste apoyo práctico y psicológico a las personas liberadas.

Si desean más información consulten *Líbano/Israel: Amnistía Internacional manifiesta su satisfacción por las liberaciones de Jiam, pero pide que se respeten los principios de derechos humanos* (MDE 02/05/00/s, Servicio de Noticias del 23 de mayo del 2000) y «¿Dónde está la puerta?». *Carta de una delegación de Amnistía Internacional que está visitando el Centro de Detención de Khiam en el sur del Líbano* (MDE 18/09/00/s, Servicio de Noticias del 30 de mayo del 2000).

**No son necesarias nuevas acciones de la red de Acción Urgente. Muchas gracias a todos los que han enviado llamamientos**